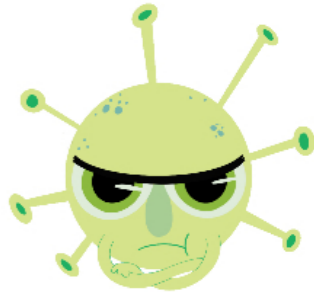


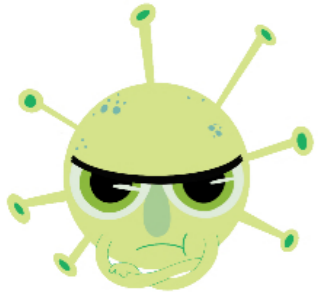
LA CAJA



Escrito por Marisol Sagredo y Malú Sagredo
Ilustrado por Camila Rojas



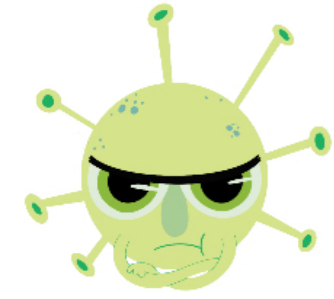
Diego y Maite son los mejores amigos. Desde que estaban en las guatitas de sus mamás se llevaban bien. Fueron juntos al jardín de niños y también al colegio, donde ahora son compañeros de curso y amigos inseparables.



Un día Maite y Diego no fueron al colegio.
El papá le explicó a Maite que en el aire
había un bichito que quería enfermar a la
gente y que por eso no podrían salir de
sus casas por un tiempo.



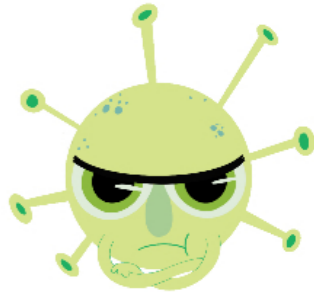
La mamá contó a Diego que no podría
volver al colegio ni juntarse con sus
amigos o sus abuelos hasta que el
bichito se fuera de la ciudad.



Los primeros días Maite disfrutó al máximo: sus papás no salían de la casa, podía jugar con sus muñecas, disfrazarse con la ropa de mamá y dibujar con todos sus lápices de colores.



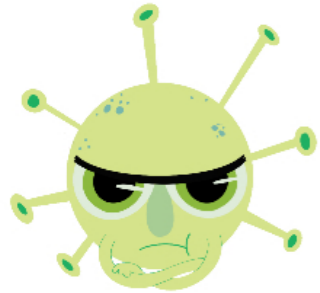
Diego jugó con sus autos y cartas con su papá, acompañó a mamá a cocinar e imaginó que era el superhéroe que rescataba a su ciudad del bichito malvado.



Pero con el paso de los días Diego y Maite se sintieron tristes. Diego extrañaba pasar los recreos con Maite jugando a las escondidas.

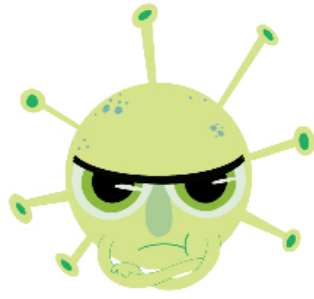


Maite echaba de menos reír con Diego y sus bromas. ¡Estar separados les daba mucha tristeza! ¡Querían volver a estar juntos!



La mamá de Maite llamó a la mamá de Diego y así ambos se pusieron al teléfono. Al principio fue raro; ninguno de los dos hablaba, como si no tuviesen nada que decirse.

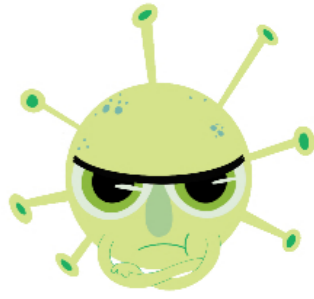




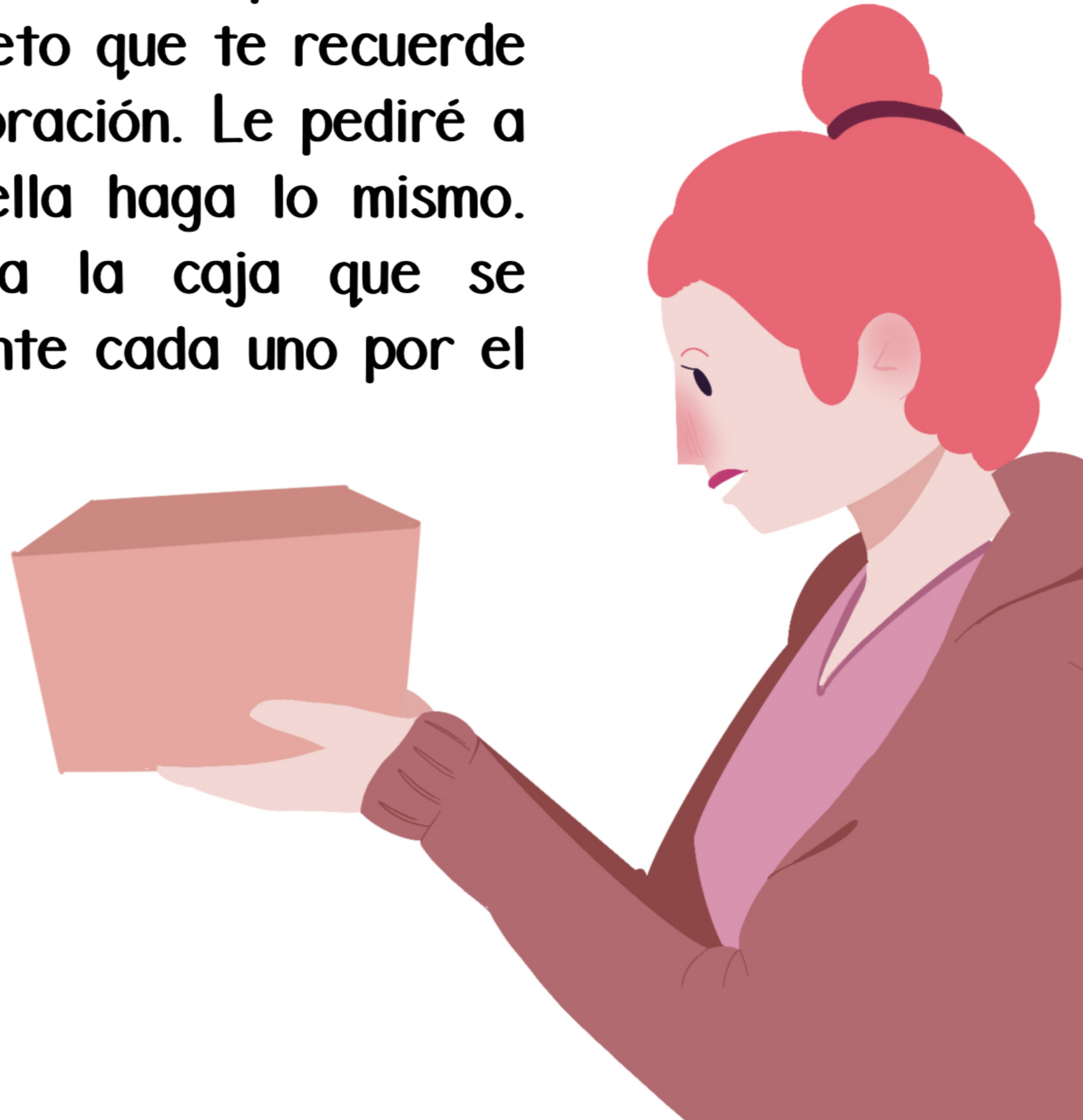
Al colgar el teléfono Diego pensó que Maite ya no era la misma, quizás ella opinaba que ya no eran tan amigos como él creía. Maite, por su parte, pensó que quizás Diego ya no la necesitaba o ya no la quería como amiga.



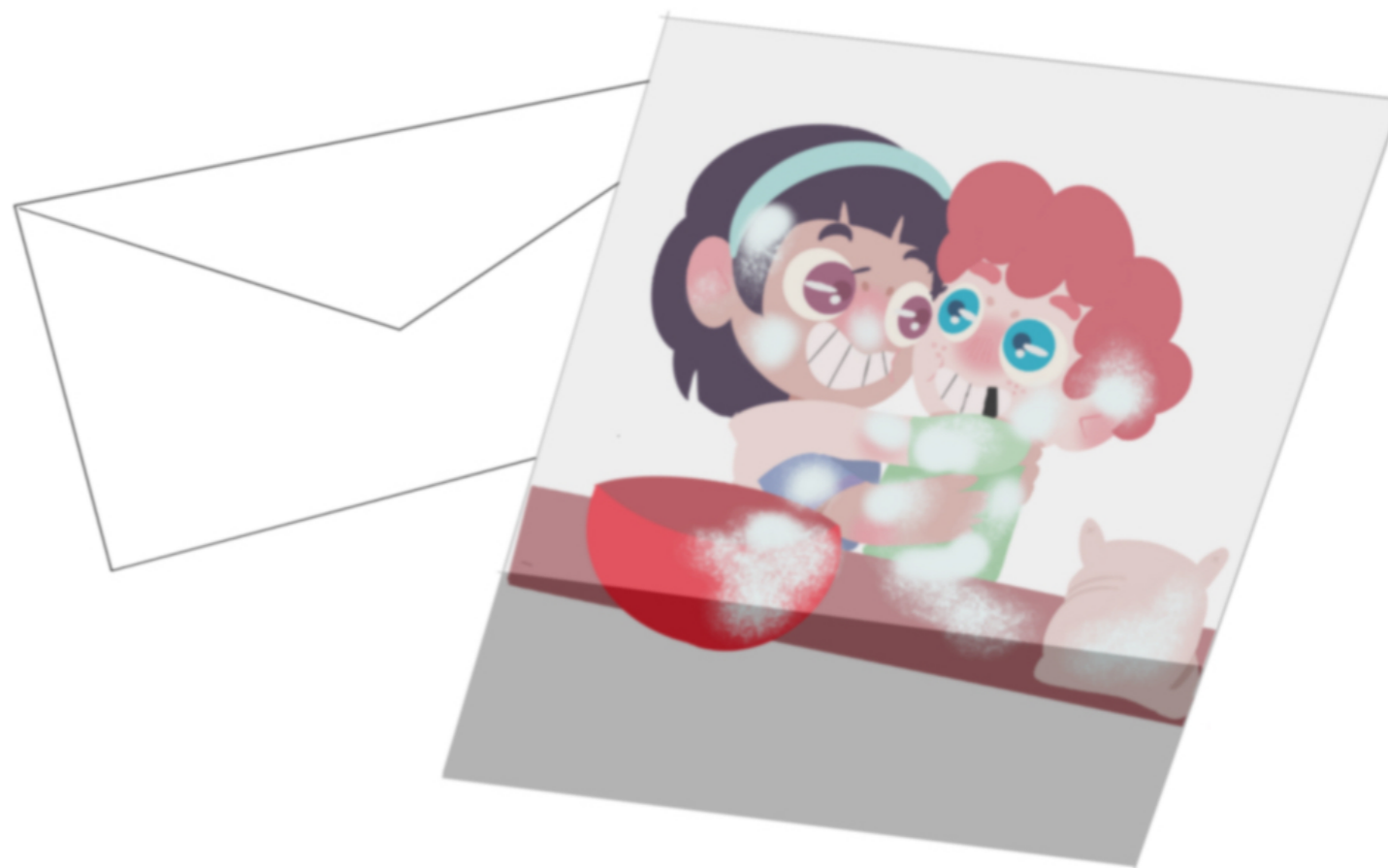
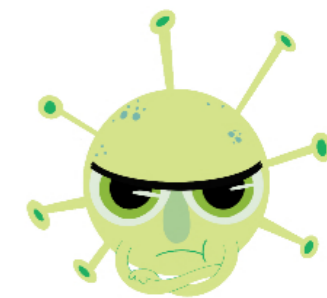
Maite, ¿qué te pasa?, le pregunto su papá. "Estoy triste, porque Diego ya no me quiere" respondió ella. ¡Mamá... Maite ya no es mi amiga! Se acercó corriendo Diego donde su madre.

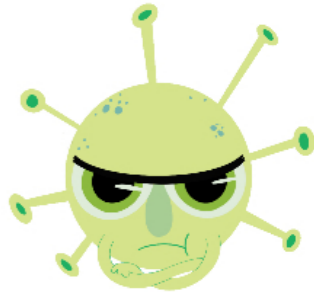


La mamá de Diego le entregó una caja vacía diciéndole: “Vamos a hacer un experimento: Mete en esta caja un objeto que te recuerde a Maite y escríbele una oración. Le pediré a la mamá de Maite que ella haga lo mismo. Cuando cada uno reciba la caja que se manden, veremos qué siente cada uno por el otro”.



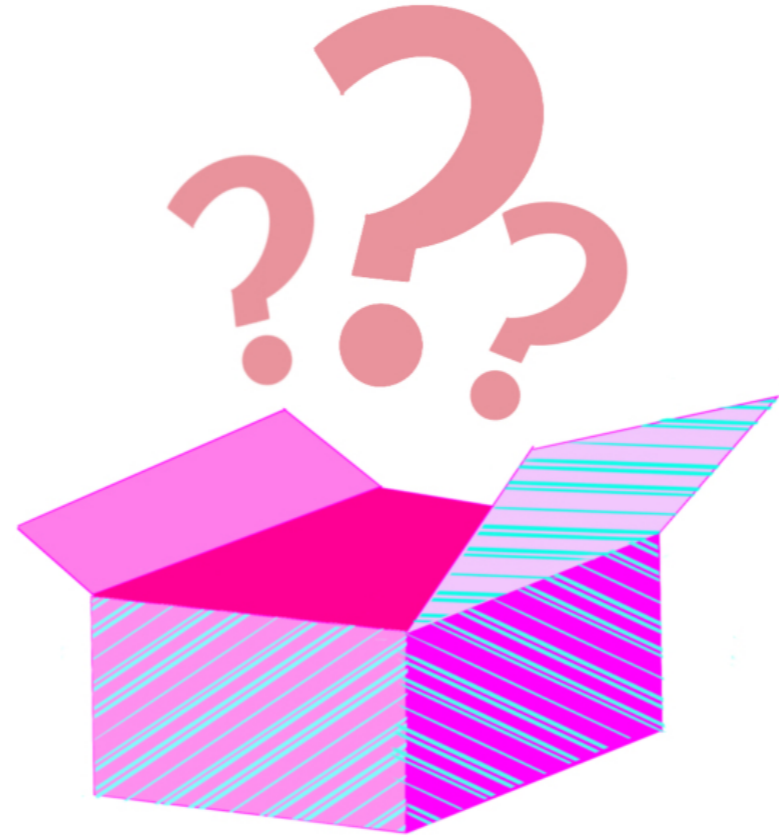
Unas horas más tarde, Maite recibía en su casa una caja de zapatos roja con estrellas... Ella se acordó de Diego, su sueño era ser astronauta. Pero cuando abrió la caja quedó más sorprendida: Encontró una foto de los dos, de un día en el que cocinaron galletas y terminaron los dos empolvados de harina. Ambos sonreían abrazados. ¡Qué buen día había sido! En el fondo de la caja, encontró una hoja que tenía escrito con la letra de Diego: "Te quiero abrazar y que volvamos a jugar, pero me quedo en mi casa porque soy un superhéroe con la misión de alejar el bichito desde acá."





Maite sonrió y se dio cuenta que ya no se veían no porque se hubiesen olvidado, sino porque se querían y buscaban que el bichito no llegara a ninguno de los dos. Entonces, Maite preparó su caja...

Continúa la historia. Escribe acá abajo qué metió Maite en su caja y qué le escribió a su amigo Diego.
Finaliza contando cómo fue su reencuentro y de qué les sirvió el tiempo que estuvieron separados.



A large, empty rectangular box with a thick teal border, intended for the student to write their story.

